



Concurso de microrrelatos

"Enrase una vez... los cuentos clásicos"

Caperucita Azul y el secreto del bosque.

Aner.

Caperucita Azul y el secreto del bosque.

Caperucita azul vivía en un pequeño pueblo al borde de un bosque antiguo. Siempre le habían dicho que no se desviara del camino cuando fuera al colegio, pero aquel día, una melodía extraña flotaba en el aire. Era una música suave, como el canto de un violín hecho de viento.

La curiosidad la venció. Dio un paso fuera del sendero.

El bosque se sentía diferente. Las hojas susurraban palabras en un idioma olvidado. De pronto, entre los árboles, vio una luz azul flotando. No era una luciérnaga, sino una pequeña esfera luminosa que danzaba el aire.

- ¿Qué eres? preguntó caperucita.

La luz revoloteó y comenzó a moverse más adentro del bosque.

Caperucita confusa se fue a su casa corriendo y estuvo toda la noche intentando conciliar el sueño, pero en su cabeza no podía parar de pensar que era esa luz azul o que quería.

Al día siguiente caperucita confusa volvió al bosque y rápidamente siguió a la luz azul. Tras unos minutos, llegó a un claro donde un gran roble se alzaba en el centro. En su tronco había un símbolo tallado. Una luna creciente rodeada de estrellas. De repente, la luz azul se posó sobre el símbolo y el árbol empezó a abrirse como una puerta. Del interior surgió una figura: Una mujer con ojos dorados y cabellos oscuros como la noche. Llevaba una capa negra y su piel brillaba como un resplandor tenue.

- Has venido dijo la mujer, con una voz suave pero poderosa.

- ¿Quién eres? preguntó caperucita sin retroceder.

Soy la guardiana del bosque. Durante siglos, nuestra magia ha estado desapareciendo... y tú, pequeña, eres la última con sangre de los guardianes.

- Caperucita dijo - ¿Qué quieres decir?

La mujer extendió la mano y de la nada, una capa azul apareció flotando en el aire. La capa es un sello. Tus ancestros la llevaban para proteger este bosque de las sombras. Pero con el tiempo, los humanos olvidaron su deber... y el mal se acerca. Caperucita sintió un escalofrío. Nunca había pensado en su capa como algo más que un regalo de su abuelita. Entonces... ¿Qué debo hacer?

La mujer sonrió.

Elige. Sigue tu camino y olvida lo que has visto, o acepta tu destino y ayuda a despertar la magia del bosque. Caparucita miro la luz azul, al viejo noble y la capa azul en sus hombros. Algo dentro de ella le decía que este siempre había sido su destino. Respiró hondo y dijo: Enseñame y así caparucita azul dejó de ser una niña de pueblo y se convirtió en la guardiana del bosque.

Fin ☺